



SEÑALES CONTRADICTORIAS DEL GOBIERNO

Debilidad económica pondrá a prueba la disciplina fiscal: Fitch

La administración actual no ha especificado los recortes

DE LA REDACCIÓN

La firma financiera internacional Fitch Ratings señaló que la administración actual no ha especificado en dónde recortará el gasto para alcanzar sus objetivos de superávit primario y de déficit establecidos en los Precriterios de Política Económica.

La agencia advirtió que el compromiso con la disciplina fiscal podría ser puesto a prueba cuando se propongan y pongan en marcha recortes de gastos específicos, debido a que se estima una reducción en el gasto del sector público no financiero a niveles de 23.3 por ciento del PIB, el más bajo desde 2008.

“El gasto que recortará el gobierno para lograr sus objetivos primarios de superávit y déficit sigue siendo incierto”, señala la calificadora de valores.

El gobierno mantiene su disciplina fiscal en medio de una desaceleración económica, reconoció la agencia calificadora Fitch el miércoles, luego de que el gobierno reveló su plan de recortar el gasto ante una menor producción

petrolera y un crecimiento más bajo al previsto para 2019.

La Secretaría de Hacienda redujo su previsión de expansión del producto interno bruto (PIB) de 2019 a un rango de 1.1-2.1 por ciento, desde 1.5-2.5 por ciento previo, y de 1.4-2.4 por ciento para 2020, según sus Precriterios macroeconómicos enviados el lunes al Congreso.

“El gobierno mantiene una postura fiscal disciplinada a pesar de la perspectiva macroeconómica más débil y a una producción de petróleo menor que la esperada”, señaló Fitch. La producción de crudo promediaría este año un millón 780 mil barriles por día, menos que el millón 840 mil barriles diarios presupuestados.

Fitch destacó que la Secretaría de Hacienda mantuvo en uno por ciento su meta de superávit primario e, incluso, la mejoró a 1.3 por ciento desde 1.1 por ciento para 2020, cuando prevé un déficit de 2.1 por ciento en el sector público.

“Para lograr este objetivo en medio del debilitamiento de los ingresos, el gobierno ahora apunta

a una reducción de 0.5 por ciento del PIB en el gasto en relación con el presupuesto aprobado.”

Es importante recordar que la agencia asignó una perspectiva negativa a las calificaciones soberanas de México en octubre de 2018 y, desde entonces, la perspectiva de crecimiento se ha deteriorado, mientras la nueva administración ha dado señales contradictorias respecto a sus políticas económicas clave.

De manera positiva, el presupuesto aprobado para 2019 incorporó que el superávit primario se mantuviera. Sin embargo, la posición del gobierno sobre la reforma del sector energético, incluyendo la suspensión indefinida de licitaciones petroleras nuevas, podría tener efectos adversos en la inversión.

Fitch considera que los pasivos contingentes son un riesgo para las finanzas públicas de México. Las medidas de soporte por parte del gobierno anunciadas a la fecha para la compañía petrolera estatal Petróleos Mexicanos (Pemex) tienen un impacto menor en las finanzas públicas y sugieren que al soberano le interesa proteger su propio perfil crediticio.

No obstante, dichas medidas no permiten que la compañía invierta lo suficiente para estabilizar la producción petrolera.